



Gasolinera Cepsa de carretera de Madrid en Badajoz. ÁNGEL MÁRQUEZ

La fusión de Moeve con Galp dará lugar a una red de 81 gasolineras en la región

Repsol, con 112 estaciones, sigue siendo la más presente, pero la nueva alianza ibérica podría influir en los portugueses que repostan en España

J. LÓPEZ-LAGO

BADAJOS. La alianza entre las gasolineras Moeve (Cepsa hasta el año pasado y por tanto empresa española) y Galp (portuguesa) dará lugar a una red de 81 estaciones de servicio en Extremadura. Esta cifra sigue dejando a Repsol como principal bandera en la región, con 112 gasolineras, si bien la marca resultante de la fusión anunciada el pasado jueves, que aún se desconoce, sería la segunda y podría tener otros efectos en Extremadura, «principalmente en estaciones cercanas a la frontera con Portugal», señala Fernando Mena, presidente de Aresex (Asociación Regional de Empresarios de Estaciones de Servicio de Extremadura).

La combinación de negocios propuesta reúne activos, capacidades y equipos complementarios en España y Portugal, lo que en la práctica supone plantar cara a Repsol como la primera petrolera española.

En Extremadura, según datos de la Junta de Extremadura del verano pasado, hay 498 gasolineras. Ahora mismo la marca española Moeve tiene 52 estaciones de servicio en la región. Esta cifra incluye a las de Cepsa, que no han cambiado su bandera todavía porque no ha habido tiempo material para hacer esta transición en apenas un año, explica Mena. La portuguesa Galp cuenta con 29 por su parte. «Muchas de esas estaciones Galp están ubicadas estratégicamente cerca

Los portugueses tienden a repostar en España en Galp porque es de su país, así que se abrirá el mercado

de la frontera, ya que los conductores portugueses suelen cruzar a España a repostar porque el combustible es más barato, pero tienden a elegir Galp para sentir que compran un producto de su país y que ese dinero repercute en Portugal», razona el presidente de Aresex. De norte a sur, hay gasolineras próximas a Portugal en Cilleros, Valencia de Alcántara, tres en Badajoz, en Olivenza y en Valencia del Mombuey.

Por lo anterior, Fernando Mena entiende que con la fusión ese cliente seguirá viniendo a España a repostar, pero tendrá más posibilidad de elección e irá a otra marca, lo que abre un mercado que en la actualidad está muy supeditado a las tarjetas de fidelización.

No supondría cierres

Lo que no cree es que esta fusión entre Moeve y Galp dé lugar a cierres porque se solapan negocios cercanos. El posible paralelismo con las fusiones de los bancos, que dio lugar al cierre de muchas oficinas, no le vale. Primero porque las clausu-

ras en este sector son decisión del empresario que explota esa estación de servicio, pero sobre todo porque en el sector bancario esos cierres de sucursales también tenían que ver con una tendencia evidente hacia las gestiones bancarias telemáticas a través del móvil o el ordenador. En el caso de la gasolinera el servicio que prestan es inevitablemente presencial.

Y aunque en negocios de la Raya esta fusión puede influir en la elección de marcas, para Fernando Mena «a nivel nacional es una operación que tiene toda la lógica».

Según sus cálculos, en España habría algo más de dos mil estaciones de la marca resultante de la alianza y que aún no tiene nombre, y en Portugal en torno a mil.

Se supone que la nueva red ibérica aumentará su oferta de servicios y acelerará la inversión en recarga de vehículos eléctricos y servicios de movilidad.

Para Aresex, la evolución de las estaciones de servicio es la que ya se aprecia en Extremadura, donde

Fernando Mena
Aresex



«A nivel nacional es una fusión que tiene toda lógica, habrá operaciones similares en el futuro»

por un lado ha crecido la cifra de estaciones automáticas y sin personal, y por otro serán espacios multiservicio y multienergía. «Habrá combustible tradicional, pero también gas y recargas de coches eléctricos, así como tienda, lavadero y cada vez más servicios».

Los cambios en Venezuela

Por otro lado, con las últimas noticias internacionales tras la intervención de Estados Unidos en Venezuela, de nuevo el petróleo está en el centro de muchas acciones geopolíticas recientes. Si se cumplen los planes del presidente Donald Trump, el país latinoamericano sacará gran parte del crudo que tiene en sus reservas a medio plazo.

Esto supone poner más petróleo en el mercado, lo que abarataría su precio y por extensión el del combustible, razona Fernando Mena, quien espera que de esa posible rebaja de precios se beneficien los conductores al repostar y los empresarios de las estaciones de servicio que venderían más volumen de su producto, «no el gobierno aprovechando la bajada del precio para subirle los impuestos al carburante».

Además, la alianza Moeve-Galp, aunque no alcance a la penetración de Repsol en España, a nivel de refinado es muy importante, apunta Mena, «ya que Cepsa tiene la refinería de Algeciras (la mayor de España) y Huelva; y Galp la de Sines, y entre las tres producen 700.000 barriles diarios, que es más o menos la mitad del consumo peninsular», ilustra.

En su opinión, la situación geopolítica exige economías de escala con empresas grandes y competitivas. «En el sector creemos que habrá más operaciones similares en el futuro», afirma el presidente de Aresex.

Los puntos de recarga eléctrica suben a 852, un 1,7% en un año

EUROPA PRESS

BADAJOS. La red de infraestructuras de recarga de acceso público en Extremadura acabó el año 2025 con 852 puntos operativos, lo que supone un crecimiento del 1,7% sobre 2024, según los datos de la Asociación Empresarial para el Desarrollo e Impulso de la Movi-

lidad Eléctrica (Aedive) recogidos del conjunto de operadores (CPOs) nacionales de recarga.

En el conjunto nacional la red de infraestructuras de recarga de acceso público en España concluyó 2025 con 50.000 puntos operativos, lo que supone un crecimiento del 10,2%.

«Se han puesto los recursos ne-

cesarios para desarrollar una red de recarga de alta potencia que dé respuesta a las necesidades de viajes de media y larga distancia. Ahora toca reforzar también la red de recarga en destino, en ámbitos urbano y periurbano y en corriente alterna, para quienes carecen de la posibilidad de recargar en sus plazas de aparcamiento», expresó el director general de Aedive, Arturo Pérez de Lucía.

Alta potencia y ultrarrápidos

Dentro de la evolución registrada en 2025, Aedive destaca el

crecimiento de los puntos de 'alta potencia', aquellos que van desde los 50 kW a los 250 kW, los cuales duplicaron sus enclaves en un 106,5% pasando de 2.736 accesos en 2024 a los 5.649 a la finalización de 2025 en toda España.

De igual forma, los cargadores denominados 'ultrarrápidos' (más de 250 kW) obtuvieron un crecimiento del 85,5% sobre 2024 pasando de 525 a 974 enclaves. Los puntos desde 22 a 50 kW (denominados 'rápidos') mostraron un ascenso del 16,44% con 19.752

terminales en funcionamiento.

No obstante, los puntos denominados como 'lentos' (menores o hasta 22 kW) siguen siendo los más numerosos de la red (67% de la totalidad).

Por comunidades autónomas, Cataluña, Madrid y Andalucía se mantuvieron en 2025 como las tres regiones con el mayor volumen de puntos de recarga con 9.777, 7.745 y 6.878 equipos respectivamente. A destacar, el crecimiento de los dispositivos de recarga en Cataluña, los cuales crecieron casi un 20% en un año.